

## SEGUNDO DIA: LA TRINIDAD: LA “TRIPLE CONEXIÓN”

*“¡Oh Trinidad eterna! Tú eres un mar sin fondo en el que, cuanto más me hundo, más te encuentro; y cuanto más te encuentro, más te busco todavía. De ti jamás se puede decir: ¡basta! El alma que se sacia en tus profundidades, te desea sin cesar, porque siempre está deseosa de ver la luz en tu luz” (Santa Catalina de Siena)*

**Silencio Contemplativo:** Iniciamos este momento de oración haciendo silencio para abrir el corazón al Dios Amor-Trinidad que ha hecho de toda la tierra su hogar y no cesa de llamar a nuestra puerta para decirnos que nos ama. Si haces silencio, y miras con profundidad verás su huella en todo. «Y yéndolos mirando con sola su figura, vestidos los dejó de hermosura» (San Juan de la Cruz).



**Introducción:** Hoy entendemos muy bien lo que significa “estar conectados”. La “desconexión” nos priva de la energía disponible y de tantas relaciones que son posibles. Conectados, descubrimos que no estamos solos, que es posible entrar en un espacio mágico de información, relación e intercambio. En esta reflexión nos vamos a referir a la “conexión” espiritual. Sí, hay posibilidad de conectar con el mundo del Espíritu, del Misterio santo –terrible y seductor-. La conexión –sea del tipo que sea- no del enclaustramiento en nuestro yo, del narcisismo. Gracias a las conexiones nos descubrimos en el Todo, en un contexto que nos excede por todas partes. Entonces descubrimos que no todo depende de mí, que yo no domino todo y que cuando lo pretendo me empobrezco. ¡Qué distinto es descubrir el misterioso mundo en el que estoy inserto! La perspectiva desde la que contemplo esta realidad es la “conexión” con las tres personas de la Santísima Trinidad. Necesitamos osadía para establecer conexiones que en lugar de rompernos, nos dinamicen mucho más de lo que podemos imaginar. Ah, y no basta una conexión. Sólo en “lo triple” se encuentra la reanimación, la revitalización, la posibilidad mística.

**Cántico: A la Trinidad** (Iván Díaz) ([www.youtube.com](http://www.youtube.com))

### Reflexión:

**Energía creadora:** Hemos sido creados “a imagen y semejanza de Dios” (Gen 1,26), somos hijos/hijas del Abbá Creador. El Espíritu lo testifica constantemente en nosotros (Rom 8, 14-16). Descubrámonos a nosotros mismos insertos en esa corriente de vida: naciendo de Dios, siendo configurados a su imagen y semejanza, escuchando esa melodía del Espíritu que nos evoca constantemente nuestra identidad. Estamos constantemente naciendo -no de cualquier realidad limitada- sino de la Fuente de la que mana todo lo que existe; somos el resultado de una Creatividad sorprendente, de una potencia creadora omnipotente; y ¡además, “a su imagen y semejanza” Si somos hijos e hijas de esa realidad, si creemos de verdad en ello (¡Creo en Dios Padre-Madre todopoderoso!), ¿cómo no descubrir esa misma energía en nosotros? La alianza con nuestro Dios es impresionantemente energizadora y por eso se dice y con razón que “Dios crea creadores”.

Quienes mejor conocen los secretos del ser humano (de su inteligencia, de su espíritu, de su cuerpo) saben cómo somos movidos por una incesante actividad espiritual y corporal que frecuentemente no sabemos de dónde viene y adónde va. Cuando confesamos “Creo en Dios Padre todopoderoso Creador” estamos reconociendo el fenómeno inexplicable de los efectos de la energía creadora. Esta es la energía que reproduce la vida en nuestro planeta, que renueva la belleza que día a día nos seduce, sorprende y

moviliza. Es la energía que nos hace descubrir en nosotros órganos espirituales nuevos, capacidades que nos parecían inexistentes.

La energía creadora del Abbá actúa en los seres humanos, en la exuberancia de la vegetación, en la perfección de la vida animal, en las relaciones que establecemos entre nosotros y con toda la realidad, en la historia que vamos tejiendo. ¿No somos hijos/hijas del Abbá creador? Si estamos conectados vitalmente con Él, con su Misterio, ¿no llegará hasta nosotros -que hemos sido creados a su imagen y semejanza- esa energía creadora, generativa? “Multiplicaos y sed fecundos” (Gen 1,28) fue su mandato a nuestros primeros padres.

No somos hijos de Dios solo por un título que se nos concede en el bautismo, sino porque toda la creación gime por ello. Ni Dios es nuestro padre-madre solo en el inicio, desentendiéndose de nosotros después: la relación de paternidad-maternidad y filiación es permanente. Es conexión ininterrumpida.

Por eso, te pregunto: Abbá, ¿qué posibilidades creadoras hay en mí que todavía no he podido desarrollar? ¿qué tipo de paternidad o maternidad nos concedes para que podamos ejercerla como Tú? ¿Qué podemos soñar, diseñar y realizar para ser más semejantes a tu naturaleza materno-paterna, creadora? ¿Cómo vivir conectados con el Todo para todo tenga su eco en nosotros?

**Energía redentora:** “Sois cuerpo de Cristo y miembros de su cuerpo, cada uno por su parte” (1 Cor 12,27). Esta afirmación tan rotunda de Pablo nos lleva a pensar: si somos miembros de un cuerpo Resucitado, ¿no se hará presente y actuante en nosotros la energía de vida que procede de ese cuerpo? Si del Jesús histórico brotaba una energía que los curaba a todos, ¿qué energía redentora no manará de su Cuerpo resucitado sobre quienes somos sus miembros? Por eso, quien “come la carne y bebe la sangre del Hijo del Hombre tiene vida eterna”.

No somos capaces de imaginar lo que el Señor resucitado puede hacer a través de sus miembros. Ni tampoco de qué nos privamos cuando nos hacemos miembros de otro cuerpo, de idolatría. ¿Cuántos enfermos no podrían ser curados al simple contacto con un miembro de Cristo, si la hemorroisa lo consiguió apenas tocando la orla de su manto? ¿Resulta extraño que la misma sombra de Pedro trajera la curación (Hech 5,15)?

Por eso, te pregunto: Jesús, ¿quiere esto decir, que conectados contigo, incorporados a tu Cuerpo, “haremos obras mayores que las tuyas”? ¿que todas tus energías redentoras y transformadoras pueden divinizar nuestras actividades y pasividades como decía Theilhard de Chardin? Tú, Jesús resucitado eres más íntimo a nosotros, que nosotros mismos. Eres nuestro mediador y nos pones en comunión unos con otros. ¡Cuánto más unidos entre nosotros, más unidos contigo! ¡Cuánto más unidos contigo, más unidos entre nosotros!

### **Energía espiritual**

La energía del Amor ha sido derramada en nuestros corazones a través del Espíritu Santo que nos ha sido dado (Rm 5,5). El Amor es la energía espiritual por excelencia que nos une, nos hace tener un solo corazón, una sola alma, todo en común. La Santa Ruah es la energía que crea solidaridad, reconciliación, que construye y mantiene la Gran Alianza.

La energía espiritual se transmite o puede transmitir a través de cualquier realidad de nuestro mundo. Ella manifiesta el poder del Espíritu que lleva todo a plenitud, a conclusión. A través de la energía espiritual continúa el proceso creador, Cristo va siendo todo en todos, el Espíritu llena la faz de la tierra y actúa en todos los corazones.

Quien conecta con la energía espiritual es llevado hacia el Misterio, hacia la experiencia mística: “lo que nunca el ojo humano vio, ni el oído oyó, ni la mente humano pudo imaginar” (1 Cor 2, 9), tal vez, “el tercer cielo” (2 Cor 12,2). La energía espiritual nos hace entrar en procesos insospechados y nos potencia durante ellos, hasta culminar en el Misterio inimaginable. El proceso está lleno de peligros y tentaciones; pero la energía espiritual habilita para superar toda adversidad. La energía espiritual humaniza y diviniza al mundo, a la humanidad, a cada comunidad y a cada persona.

Santa Ruah, eres el Amor del Abbá y de Jesús derramado en todos los corazones, en la humanidad, en la naturaleza. Estás en lo más íntimo de toda la realidad. ¡Qué difícil nos resulta, sin embargo, detectar tu presencia, tu poderosa acción, tu misteriosa e infalible misión! Santa Ruah, tú eres el Aire que nos hace respirar, la causa de todas nuestras alegrías, la Sorpresa de todas nuestras sorpresas, la Belleza que permanentemente se asoma y se expresa de mil formas embelleciéndolo todo. Tú eres el Espíritu que lucha y vence a los malos espíritus que nos rodean y atacan. Tú eres, Santa Ruah, quien nos hace imagen y semejanza del Abbá, Cuerpo de Cristo, tu santuario viviente. Tú tienes la misión trinitaria de llevarlo todo a cabo, de ir creando conclusiones, de rematar obras, de hacer emerger a bondad, la belleza, la verdad. Tú eres la Santa Ruah que santifica, que nos vuelve seres transparentes, luminosos, poco a poco habitantes de un nuevo mundo que no somos capaces de entender. Es a tí, Santa Ruah, a quien irá dirigido nuestro último suspiro. Eres Tú, quien nos acogerá y llevará ante el Abbá y Jesús. Eres Tú, Santa Ruah, quien nos purificará, recreará, santificará.

\* \* \*

En la novela “La Cabaña” Mack escucha a Jesús decirle que los Tres están sometidos el uno al otro, no por autoridad ni por obediencia, sino “por una relación de amor y respeto” y añadir: “Así estamos sometidos a ustedes (los seres humanos) de la misma manera”. Mack se sorprende y le pregunta a Jesús: “¿Por qué puede querer el Dios del universo someterse a mí? La respuesta de Jesús es muy elocuente: “Porque queremos que tú te unas a nosotros, entres en nuestro círculo de relación. No quiero esclavos de mi voluntad; quiero hermanos y hermanas que compartan la vida conmigo”.

*José Cristo Rey García Paredes, cmf*

¿A la luz de esta reflexión, qué pistas de luz y de amor se abren en ti?

Silencio contemplativo / Compartir resonancias

Oración

A ti, Dios Trinidad, Dios comunión,  
Dios sin fronteras, Dios de la paz y la justicia,  
Dios de todos los pueblos de la tierra  
levantemos hacia ti el corazón y las manos.  
En cada crisis de la humanidad, desárganos,  
para seguir hablando el lenguaje del amor.  
Gloria a Ti, Padre del amor.  
Gloria a Ti, Jesús de la gracia.  
Gloria a Ti, Espíritu de la comunión. AMÉN.



**Video: Todo esta interligado (conectado) - (opcional)** Está en portugués pero con subtítulos en español.